

# El entrañable Carlos<sup>1</sup>

---

Pablo ROMO CEDANO

*A Susana de La Garza*



Gracias a Loop por permitirme compartir el dolor de la pérdida de Carlos y la alegría de su amistad.

## **Carlos el amigo**

Conocí a Carlos hace años, pero entablé amistad con él hasta hace poco. Fue una amistad viva, cercana, llena de muchos contenidos. El sorprendente Carlos desbordó las expectativas de un colega en un trabajo específico. De pronto se hizo parte de nuestra vida: comíamos, trabajábamos, bebíamos, cantaba y conversábamos buenas horas en su casa al sur de la ciudad de México. También frecuentábamos su “segunda oficina” y compartíamos momentos de franca confidencia.

Su “segunda oficina” era el restaurante de comida italiana ubicada en el corazón de Coyoacán. Él pedía su whisky y yo mi incuestionable tequila. “Bebes muy rápido Pablo” - me decía después de la segunda, cuando apenas él terminaba su primera copa. ¡La vida nos consumía!

---

<sup>1</sup> Artículo para la Revista Loop, Italia. abril 2010

Carlos no era el hombre más puntual que he conocido, llegaba casi siempre con quince minutos de retraso a las citas, - pero llegaba -, y cumplía todas las encomiendas que la Comisión de Mediación (COMED) se planteaba<sup>2</sup>. Fue nombrado vocero por unanimidad. Todos los miembros de la COMED, y los que apoyamos su trabajo en la primera etapa de esta Comisión, coincidimos que él era quien debía hablar a nombre todos: Carlos conjugaba la palabra de todos.

Era un hombre mesurado al hablar, conciliador pero radical. Un hombre raro, no se alteraba, mantenía la ecuanimidad como actitud permanente a pesar de las acaloradas discusiones que pudiéramos tener. Era claro, fuerte y contundente. No había problema en elevar el tono de la exigencia, sin alterar en lo más mínimo el tono de voz y la cordialidad. Imposible pensar que un hombre tan aparentemente mesurado escribiera tan crudamente de los movimientos armados del país. Imposible pensar que Carlos con su estilo hubiera podido haber confraternizado tanto con el Sup Marcos como para presentarle su libro de poesía erótica *Noches de fuego y desvelo*<sup>3</sup>. Imposible pensar que entre aria y aria de Puccini escribiera de subversión y de otro mundo que fuera posible. Pero así era Carlos: sin aspavientos innecesarios, sin gritos delirantes sobre revoluciones posibles o imposibles. Actuaba consecuentemente con lo que pensaba, bajo un estilo elegante y sobrio.

Hace poco conocí al hermano de Lucio Cabañas Barrientos<sup>4</sup>, David Cabañas, un hombre claro y de pocas expresiones. Me confió de su amistad con Carlos: “gracias a Carlos yo estoy fuera de la cárcel”. En efecto, Carlos intervino ante el secretario de Gobernación para que obtener la libertad del hermano del legendario Lucio. Susana, hace poco me confirmó esto y agregó, que el día que salió David de la cárcel, fue a comer con Carlos, para agradecerle.

Nos podemos preguntar, y con razón, ¿cómo un erudito que traduce las obras clásicas al español como *Las Odas de Píndaro*, *Carmina Burana*; las poesías de *Cayo Valerio Catulo*, de *Virgilio* y *Safo*, haya escrito también sobre temas como el asalto al cuartel de Ciudad Madera en Chihuahua? Es difícil esa combinación, pero existe. Carlos conjugaba el amor por la poesía náhuatl con el conocimiento de los mejores vinos italianos, al zapatismo y a Puccini.

Una noche que llevé a Carlos a su casa después de una sesión larga me invitó a escuchar el último disco de música que preparaba. Mi sorpresa fue mayúscula cuando apagando el viejo aparato de su sala se puso a entonar aquello que habíamos escuchado. – mi querido Pablo, la vida tiene muchos matices. Me dijo de pronto para hacerme regresar a mi.

Carlos era un hombre versátil, viajero. Le gustaba disfrutar conociendo lugares poco visitados. Amaba entrañablemente su tierra Chihuahua, herida por la violencia y la ignorancia.

- Y esas cajas, Carlos, ¿qué son?

---

<sup>2</sup> Para una historia detallada de la constitución de la Comisión de Mediación cf. ROMO CEDANO, Pablo y RODRÍGUEZ Yaiza Ariana. *Desapariciones Forzadas en México. Documentos del proceso de Mediación entre el PDPR-EPR y Gobierno Federal*. Ediciones SERAPAZ, México, 2010.

<sup>3</sup> Cabe recordar que Carlos Montemayor fue invitado especial para presentar el libro “Noches de fuego y desvelo” en el foro de Casa Lamm organizado por La Jornada y el Sub Marcos el 9 de junio de 2007.

<sup>4</sup> Maestro rural, guerrillero, figura central en la novela de Carlos *Guerra en el Paraíso*.

- Son archivos, papeles y notas más de mis novelas y escritos pasados. – me dijo sin ningún resquicio de melancolía, y agregó – Se van de esta casa. Se van a la biblioteca de la Universidad de Ciudad Juárez
- Yo no lo podía creer - ¿¿se van a Juárez??... - y preguntando yo con impertinencia - ¿Qué van a hacer allá?

Carlos quería proteger el material que había servido para documentar sus novelas. Dejaba sin sospechar de su enfermedad, su herencia al estado de la República que lo vio nacer.

- Ahí lo van a curar y a cuidar más que en otras partes del país. Y además, acuérdate, Chihuahua es mi tierra.

Carlos también fue uno de los peritos redactores del caso Rosendo Radilla en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que condenó al Gobierno mexicano por detener-desaparecer a Rosendo en tiempos de la guerra sucia en Guerrero. Gracias a Carlos y a otros peritos y abogados, la familia Radilla obtuvo la justicia que el Estado Mexicano les negó por años.

Uno de los diccionarios más importantes de la lengua náhuatl lo realizó Carlos, lo mismo que dirigió la *antología literaria mexicana en lenguas indígenas*. Coordinó las colecciones de 50 volúmenes bilingües de Letras Mayas Contemporáneas de la península de Yucatán y del estado de Chiapas de 1994 a 1998. En 1997 la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas en México lo distinguió con el nombramiento de Miembro Honorario. Desde 1985 fue miembro de Número de la Academia Mexicana de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española. En diciembre de 1993 recibió en París el premio Juan Rulfo Internacional por su cuento *Operativo en el Trópico* o el árbol de la vida de Stephen Mariner que otorga anualmente Radio Francia Internacional. Esta obra la cita mucho en su ensayo *Chiapas, la rebelión indígena de México*<sup>5</sup> que tan cerca se refiere a mis años en Chiapas.

Carlos no paraba de escribir. Escribía a mano en su grande escritorio de madera sus novelas y ensayos. Tomaba nota de todos los datos de sus entrevistas con funcionarios y de las reuniones. Un día me explicó como cambiaba de lugar para escribir en invierno y en verano, por las condiciones del sol y por la temperatura de los cuartos. Era un hombre metódico y disciplinado. Tenía una memoria prodigiosa y recordaba detalles que después plasmaba en sus novelas y por supuesto en los textos y boletines de prensa que redactábamos.

Dejó en imprenta tres libros, uno de ellos pronto aparecerá en librerías que se intitula *Las Mujeres del Alba*.

En 1994 obtuvo se fue a Italia unas semanas a escribir en un lugar llamado Bellagio Study and Conference Center en Lago de Como. Amaba Italia, comentaba muchos de sus amigos y ahora yo recuerdo los comunes, como Roberto y Aldo. Fue becario por dos años de la Rockefeller Foundation (1992-1993 y en 1994-1995) y en octubre de 2003 recibió la medalla Roque Dalton. En noviembre del año 2004, en Castel Goffredo, Italia, recibió el Premio Especial Giuseppe Acerbi, por *La Danza del Serpiente*, título de la traducción italiana de la novela *Los informes secretos*.

---

<sup>5</sup> *Chiapas. La rebelión indígena de México*. Ed. Joaquín Mortíz, México. febrero 1997.

Carlos ya había caído enfermo cuando recibió el máximo galardón que el gobierno mexicano puede dar a un intelectual como Carlos, el Premio Nacional de Lingüística y Literatura. Llegó tocado con la enfermedad a la recepción del Premio. A penas celebramos, ya se encontraba en medio de sus terapias y convalecencias.

## La Comisión de Mediación

La Comisión de Mediación se estableció a petición del PDPR-EPR para hacer factible la presentación con vida de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Cruz Sánchez, militantes de dicha organización política-milita clandestina, quienes fueron detenidos-desaparecidos el 24 de mayo de 2007 en la Ciudad de Oaxaca. La Comisión se conformó el 24 de abril de 2008 en un principio por Carlos Montemayor, por el periodista Miguel Ángel Granados Chapa, el antropólogo Gilberto López y Rivas, el obispo emérito de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Don Samuel Ruiz García y tres miembros del Frente Nacional contra la Represión que fueron elegidos internamente: el abogado Juan de Dios Hernández Monge, la senadora Doña Rosario Ibarra de Piedra y el Doctor y ex rector de la Universidad de Guerrero Enrique González Ruiz. En un segundo momento nos incorporamos como miembros titulares Miguel Álvarez Gándara, Dolores González Saravia, Gonzalo Ituarte Verduzco, Jorge Fernández Sousa y el que escribe este texto<sup>6</sup>.

Carlos moderó en la Comisión de Mediación, animó en tiempos de grandes tensiones y buscó siempre pistas de acción, consensuándolas con el resto de los miembros. Después de la segunda o tercera reunión parecía que todos trabajábamos desde hacía años juntos. Recuerdo a Gilberto decir que era “de los pocos espacios donde se podía trabajar con tanta armonía”. Un día, en medio de una reunión difícil que se prolongaba por horas, tratando de afinar las acciones a seguir por parte de los miembros de la Comisión, de pronto, Carlos, interrumpiendo abruptamente se puso a cantar un aria de Puccini. Todos nos estremecimos asombrados: de la nada, en medio de la tensión de la discusión, Carlos distraía para distender y recrear un poco. Así era Carlos.

Hace unos días, el periódico oficial del PDPR-EPR *El insurgente* publicó un muy largo reconocimiento por su labor, expresando adoloridos los redactores sobre su ausencia y el legado que dejaba. De igual manera, el Presidente de la República el día de su muerte en un escueto comunicado, expresó su pesar. Carlos era un hombre definido y claro políticamente, pero reconocido y apreciado bastamente.

De las desesperantes reuniones que sufrimos los miembros de la Comisión con representantes de la secretaría de Gobernación, Carlos siempre encontraba el lado positivo las reuniones a pesar de que no dejaba de asombrarse sobre el poco oficio político que algunos funcionarios.

---

<sup>6</sup> Esta ampliación de la COMED se realiza en diciembre de 2009. Cf. [www.serapaz.org.mx](http://www.serapaz.org.mx)

La redacción de los documentos de la COMED, si bien ha sido siempre colectiva, Carlos le daba una mirada veloz para corregir erratas y sentidos vagos y se los apropiaba al extremo de defenderlos como propios.

## **La Enfermedad**

El entrañable Carlos se fue muy rápido. Murió como tantos otros hijos dignos de este país, antes de tiempo. Vivió con una congruencia impecable, por sus convicciones y por su estilo. Su último trabajo político fue sin lugar a dudas la Comisión de Mediación donde con él vivimos tensiones, amenazas, eventos extraños dignos de novelas de espionaje y sobre todo la indignación profunda colectiva por los crímenes de lesa humanidad que aún comete el Estado mexicano.

Supimos de su mal cuatro meses antes que muriera. Los tratamientos fueron dolorosos para él y también para todos los que lo acompañamos y lo vimos adelgazar vertiginosamente. Las esperanzas se fueron desdibujando a principios de enero, cuando ya habíamos decidido reforzar la COMED y reanudar las labores bajo una nueva modalidad.

Nos dejó en cierto sentido en una nueva orfandad. Se lo he dicho a Fabio cuando me pidió este texto. Este escrito ha sido doloroso, difícil por tratar de recuperar la memoria del amigo, del maestro, del colega y del cómplice. Carlos se lleva sus secretos y seguramente ahora descubrirá otros nuevos. La honradez de sus palabras transparenta, para este país en sombras, justicia y lucidez. Carlos estará con nosotros en los siguientes trabajos de la COMED y más allá.

Por Carlos.